

ARCHIVO HISTÓRICO



El presente artículo corresponde a un archivo originalmente publicado en el **Boletín de la Escuela de Medicina**, actualmente incluido en el historial de **Ars Medica Revista de ciencias médicas**. El contenido del presente artículo, no necesariamente representa la actual línea editorial. Para mayor información visitar el siguiente

vínculo: <http://www.arsmedica.cl/index.php/MED/about/submissions#authorGuidelines>

La docencia de pregrado en la Escuela de Medicina

La docencia de pregrado constituye el primero y más importante de los objetivos de la Escuela de Medicina. Por lo tanto, los académicos debemos preocuparnos de que la docencia de pregrado por nosotros impartida sea de la mayor calidad posible, independientemente del nivel de la carrera o del lugar en que la ejercemos. En otras palabras, los docentes debemos encarar con entusiasmo, responsabilidad y creatividad el desafío que significa la formación de futuros médicos en la ciencia y en el arte de la medicina, dentro del marco de los principios éticos de la concepción cristiana de la vida.

Por otra parte, los estudiantes, exponentes de la juventud más calificada de nuestro país, deben asumir un rol activo en la dura pero noble misión de formarse como médicos de excelencia y como seres humanos con una sólida base ética y humanística.

El currículum, con su estructura académica y con sus recursos técnico-pedagógicos, es la base de la educación médica. La complejidad y la larga extensión de la carrera y el mandato proveniente de la Declaración de Principios de la Escuela de Medicina, exigen de la Dirección una permanente vigilancia del proceso docente. En esta tarea colabora en forma importante la recientemente creada Comisión de Análisis Curricular, compuesta por profesores y por un representante de los estudiantes de nuestra Escuela.

Los médicos necesitamos incorporar continuamente nuevos conocimientos y destrezas, para estar en la vanguardia de la información científica y de la tecnología más reciente. En este contexto, la Escuela de Medicina debe formar a los estudiantes para que sean capaces de aprender en forma independiente durante toda la vida, y no debe limitar su acción docente a la mera entrega de información y de técnicas. Los alumnos, por su parte, deben desarrollar su capacidad para identificar y describir problemas y para obtener la información necesaria, analizarla y aplicarla a la solución de ellos.

Indudablemente, el currículum y el plan de estudios deben ser adecuados a este fin educacional. Es deseable que el plan de estudios cuente con suficiente tiempo "no estructurado" y que haya un balance apropiado entre la enseñanza formal y las actividades capaces de estimular el aprendizaje independiente en el estudiante.

Sin embargo, no es menos importante la favorable disposición de los académicos a reducir en su acción docente el tiempo destinado a las formas pasivas de enseñanza y a incrementar la docencia activa y problematizada. Necesariamente el académico debe ser inquieto y mantener una actitud crítica frente a lo que enseña, a los métodos que utiliza y a la forma como evalúa el proceso de enseñanza-aprendizaje. También es esencial la disposición de los estudiantes a utilizar óptimamente el tiempo libre y los

recursos docentes de la Escuela de Medicina y de la Universidad para "aprender a aprender" independientemente y ser participantes activos en el proceso de su propia formación que, obviamente, no concluirá con la obtención del título profesional.

No son éstos los únicos aspectos curriculares que demandan reflexión y eventuales decisiones de parte de cada uno de los miembros de la comunidad académica de nuestra Escuela. Docentes y estudiantes han expresado sus inquietudes y sus puntos de vista respecto al currículum y al plan de estudios en las recientes Jornadas sobre "Docencia de Pregrado en la Escuela de Medicina", cuyas conclusiones son analiza-

das en el Consejo Interdepartamental y en la Comisión de Análisis Curricular.

En este sentido, nos parece igualmente importante conocer la opinión de nuestros graduados, a la luz de sus experiencias profesionales en diversos lugares del país. Con este fin, próximamente la Escuela de Medicina consultará a sus egresados para que aporten sus puntos de vista y sugerencias respecto a esta materia. Confiamos en que la iniciativa tendrá en ellos una favorable acogida.

*Dr. Luigi Accatino L.
Subdirector Escuela de Medicina
Pontificia Universidad Católica de Chile*

